

**DISCURSO NEA 2017**

**JUAN BAUTISTA RIERA. PRESIDENTE DE LA CÁMARA**

Molt Honorable President de la Generalitat,

Estimat José Luis Bonet, President de la Cambra de España

Querido Antonio Campinos, Presidente de la EUIPO

Ilustrísim alcalde d'Alacant

Ilustrísim President de la Diputació Provincial

Apreciado Jaime Matas, Subdirector General de Banco Sabadell

Autoritats y amics empresaris. Senyores i senyors

Hoy premiamos unas trayectorias empresariales destacables. Felicito de corazón a todos los ganadores y muy especialmente a José Enrique Garrigós por su merecida Medalla de Oro y Brillantes.

Es obligado agradecer a nuestro anfitrión Antonio Campinos las facilidades que nos presta para poder celebrar este evento. Alicante tiene una deuda de gratitud con la EUIPO y quizá no se lo hemos reconocido lo suficiente. Gracias también al Banco Sabadell por seguir a nuestro lado colaborando en el patrocinio y por su implicación con la Cámara.

\*\*\*

Es el momento.

Nunca como hoy ha sido tan necesaria la imaginación y la unidad. En la trayectoria más que centenaria de la Cámara hay tiempos que señalan un cambio de rumbo y es ahora que ha llegado la ocasión de dar lo mejor de todos nosotros.

De que los empresarios seamos nuevamente protagonistas del futuro.

Esta Noche tiene que servir para el diálogo y la reflexión.

Me gustaría ilusionarles. Que éste acto no fuera uno más y éste discurso no resultara tan prescindible como cualquier otro. Empezando por el final desearía contagiarles mi esperanza por el futuro de esta provincia, de nuestras empresas y de la Cámara.

No les voy a aburrir con historias antiguas, pero el pasado es importante en una institución como la nuestra.

La experiencia es un grado: Llegué a la Cámara hace 35 años. Era también un periodo como éste: de encrucijada. Los empresarios estaban alejados, los medios económicos eran limitados por no decir inexistentes, nadie daba un duro por nuestra continuidad.

Pusimos ilusión. Intuimos que quizá algún día la Cámara desaparecería, pero decidimos que no iba a ser con nosotros dentro. Y lo logramos, la institución siguió adelante. Reforzada.

Eran tiempos difíciles y no lo son menos ahora.

¿Qué vemos a nuestro alrededor?:

Organizaciones empresariales con problemas de identidad.

Ausencia de liderazgo provincial y desunión entre ciudades importantes de la provincia.

Empresarios que se han alejado de nuestras instituciones y asociaciones porque no ven en nosotros un referente.

Empresas que consideran que pueden hacer la guerra por su cuenta y no necesitan de nuestros servicios.

Infraestructuras que pasan de largo por la provincia de Alicante.

Presupuestos nacionales y autonómicos que no responden a nuestro potencial económico...

Podría seguir haciendo una lista interminable de agravios, pero no es momento de victimismos sino de reivindicaciones y de unión, sobre todo de unión.

Tanto nos empeñamos en destacar que sin la aportación de todos la provincia de Alicante no tiene futuro que hemos desgastado la expresión, la hemos convertido en un tópico.

Para mí, que no pertenezco a la capitalidad, que vivo y trabajo en uno de los extremos de Alicante, no tiene ningún sentido que Alicante dé la espalda a Elche, Benidorm a Torrevieja o Villena a Jávea.

Tenemos que conseguir que Alicante sea reconocida por sus méritos, su población y su aportación al Producto Interior Bruto nacional y no por episodios circunstanciales de corruptelas o especulación, que producen una imagen falseada de lo que somos y de lo que queremos.

La provincia de Alicante no tiene sentido en un marco diferente al de la Comunidad Valenciana. Queremos sentirnos orgullosos de pertenecer a una autonomía, pero de verdad y sin fisuras, sintiendo que se respeta nuestro peso y la capacidad de decisión.

Nuestro enemigo no está en Valencia.

En la capital autonómica están nuestros aliados y si no lo entendemos así, también nos estaremos equivocando.

Alguien dijo. “No nos queremos, no nos aguantamos, pero tenemos que ser cómplices”. Obviamente es una caricatura, pero los espejos deformantes no dejan de ser un reflejo monstruoso de la realidad.

Ojo: reconocer nuestra alianza no significa decir a todo que sí y reivindicar nuestro papel nunca debe ser equiparado a faltar al respeto a las instituciones. Dignamente debemos levantar la voz para dejar constancia de nuestras opiniones y necesidades.

Se ha acabado el tiempo de aplaudir discursos y actuaciones sin pensar en las consecuencias y sólo por nuestro interés personal.

El ejemplo que hemos dado los empresarios a lo largo de esta interminable crisis ha sido lo más alejado del halago fácil o la queja. Abrir nuestras empresas, seguir dando trabajo, significaba hacer frente a los problemas diarios con entusiasmo e imaginación.

Es verdad que si ese mismo criterio empresarial se hubiera llevado a las organizaciones empresariales, quizá no tendríamos que lamentar dónde estamos. Ahora no quiero ser negativo: lo pasado, pasado está y llorar por la leche derramada es tan estéril como ineficaz.

Pero no querer ser negativo no significa cerrar los ojos a la realidad, no hacer una crítica al papel que todos hemos tenido –yo también- en el declive de nuestras instituciones, asociaciones y entidades.

Es tiempo de reivindicar otra vez el papel de los empresarios.

Aquí y ahora proclamo nuestra enemistad absoluta con la especulación, con las empresas insolidarias. Debemos tener el coraje y la valentía de denunciarlos y de señalar y agradecer la labor de tantas empresas que hacen gala de responsabilidad empresarial y de buenas prácticas sin alardear de ello.

Esta misma filosofía es la que lleva implícita el nuevo Premio al Emprendedor que pondera el papel de la empresa y sus creadores y que ha sido patrocinado por FUNDESEM.

Tengo la intención de que en un futuro cercano la Cámara de Comercio se sitúe en primera línea para ayudar a las empresas en sus planes de Responsabilidad Social.

Ninguna empresa puede desarrollarse si el entorno no es adecuado y para ello nada mejor que generar instrumentos para el crecimiento armónico del escenario cercano al que desarrollan su actividad.

\*\*\*

Al igual que las empresas no se pueden salvar solas, las organizaciones empresariales tampoco. Cuando hablo de Alicante, yo, que vivo y trabajo en la Marina Alta, me refiero siempre a la provincia y, desde esa perspectiva, Alicante necesita de referentes fuertes, de un auténtico liderazgo empresarial.

Confederaciones, asociaciones y Cámara tienen un papel que jugar a la hora de representar Alicante en los foros de decisión.

Creo sinceramente que hay que pasar página a los egos, a los protagonismos y a la lucha entre organizaciones para ver quién es más importante. Mi fórmula se basa en la unidad.

La desunión sólo sirve para que nuestros rivales, que existen y señalarlo no es victimismo, se refuercen.

Elche, Torrevieja, Villena, Benidorm, Denia, Elda, Alcoy, Orihuela, Alicante y el resto de municipios de nuestra provincia, son nuestro activo y debemos usar conjuntamente nuestra fortaleza.

**Y APROVECHARLA BIEN.**

No queremos ser una **SUCURSAL** de nadie, tenemos la suficiente entidad como para exigir el papel que nos corresponde y lo usaremos con respeto institucional pero con la firmeza que nos reclaman la sociedad y los empresarios.

\*\*\*

Debemos resolver de una vez por todas el tema sangrante de la infrafinanciación de la Comunidad Valenciana, que lastra permanentemente nuestras cuentas y nos priva de competitividad. De la mano de la Generalitat, los empresarios tenemos que dejar claro que ya está bien de que no recibamos lo que en justicia nos corresponde.

Somos una provincia turística, con millones de visitantes y miles de residentes extranjeros que han hecho de nuestra tierra su segunda residencia. El turismo produce beneficios económicos al conjunto del Estado, pero también muchísimos gastos para nuestras arcas autonómicas o municipales en seguridad, limpieza, sanidad, etcétera.

Sin una adecuada financiación estatal, estos gastos, que deberían ser en parte compensados, suponen hacer año tras año un esfuerzo para que no repercutan en nuestra calidad de vida.

Las matemáticas son tozudas y es tan sencillo como exponer un hecho: no es posible que seamos por nuestra aportación al PIB la quinta provincia española y si esa cifra la dividimos entre el número de habitantes, es decir, el PIB per cápita, nos situemos en el puesto 39 de toda España.

### **REFLEXIONEN UN MOMENTO.**

\*\*\*

Tenemos en el Congreso un peso en escaños que no rentabilizamos y deberíamos explorar fórmulas para ser más influyentes.

Sin duda la Cámara, como entidad de derecho público y colaboradora de la Administración, tiene un rol a jugar en esta cuestión y no vamos a quedarnos de brazos cruzados.

Además de paliar los déficits históricos de financiación hay que exigir inversiones para garantizarnos las mejores infraestructuras, educación, cobertura sanitaria o asistencia a la Tercera Edad y a los más desfavorecidos, por poner algunos ejemplos.

Los datos siguen siendo demoledores y demuestran que para el Estado contamos poco o nada: La inversión per cápita en Alicante es de 108 euros, cifra inferior a la media de la Comunidad Valenciana (128 euros) y a la del conjunto de España (192 euros por habitante). La más baja de los últimos cuatro años.

Se nos anuncia ahora que existe la voluntad de invertir tres mil millones para cerrar el Corredor Mediterráneo en el año 2020. Ya se sabe que las inversiones suelen llegar a Alicante tarde y mal, pero bueno es por lo menos tener las expectativas de que se acabe una línea ferroviaria que debería haber entrado en funcionamiento hace lustros.

Como el Tren de la Costa, que no encuentra ninguna receptividad en la Administración y que supone un grave problema para todas las empresas de las Marinas.

Apostar por el Corredor Mediterráneo desde Alicante debería llevar implícito que nuestro Puerto no resulte puentado por una línea ferroviaria que lleve mercancías de sur a norte sin que las nuestras tengan conexión.

Si el Corredor va a servir para beneficiar aún más los puertos de Cartagena, Valencia y Barcelona, dejando aislado el de Alicante, no esperen nuestra comprensión.

No quiero repetir argumentos, porque es una cantinela constante de todos los presidentes de la Cámara que han ocupado esta tribuna, pero ¿quién en su sano juicio puede considerar innecesaria la conexión ferroviaria del aeropuerto de Alicante-Elche, premiada como la mejor terminal de su categoría?

A partir de los 6 millones de pasajeros, cualquier aeropuerto europeo está conectado por tren. Nuestro aeropuerto duplica esa cifra y a pesar de ello seguimos sin conexión.

¿Y el agua? Todavía esperamos una solución. Los ciclos de sequía se repiten preocupantemente en la provincia de Alicante y es muy duro que año tras año nunca se tomen las medidas adecuadas para resolver de una vez por todas un problema endémico.

No me quiero poner trágico, pero las imágenes que han salido en los medios de la situación de las cuencas de cabecera son dramáticas. El día que se produzcan restricciones en el consumo me temo que habremos dicho adiós al turismo y con él a nuestro futuro.

Son muchas las familias que viven de una potente industria hortofrutícola. Muchísimas las que viven del turismo. No hay futuro para ellas sin que se garantice el agua.

Hay soluciones viables, muchas veces las hemos puesto sobre la mesa, pero tienen que ser valientes a la hora de adoptarlas y no hacer política con un tema tan delicado. Reclamamos de nuevo solidaridad en el reparto del agua, que es justamente la misma solidaridad que nuestra provincia aporta al conjunto de España y de la Comunidad en otras materias.

Es de justicia.

\*\*\*

Es verdad que estamos saliendo de la crisis y que el panorama para nuestras empresas es mejor que el de hace un año. La economía alicantina ha crecido en 2016 y va a seguir desarrollándose en 2017. El turismo, la exportación e incluso la promoción inmobiliaria se están fortaleciendo como no lo hacían desde hace ocho años.

Creemos y creamos empleo.

El paro sigue bajando: tenemos casi 17.000 parados menos que en junio de 2016. Son muchos aún, pero la tendencia es positiva.

Les voy a dar dos pinceladas sobre la economía provincial: en contra de lo que se ha ido publicando con datos provisionales, con los definitivos podemos decir que en 2016 la Exportación creció un 2,1 por ciento y el número de visitantes extranjeros aumentó un 12,2.

En lo que hace a nuestros sectores de referencia, calzado y textil han aumentado sus exportaciones: 5,2 el calzado y 5,4 el textil y la confección, también el agroalimentario ha crecido un 4,6 por cien, aunque hay sectores como el mármol que ha bajado un 8 por cien o el juguete que descendió un 1,1 por ciento.

¿Y qué les voy a decir del turismo?, tanto el alojamiento como la hostelería están creciendo a un ritmo imparable y los empresarios de estos sectores recogen ahora los frutos de su buen hacer.

Sin tener cifras evaluables aún, esperamos que este 2017 no decrezca el ritmo.

Es un buen dato también que las empresas alicantinas se estén posicionando en el ámbito del comercio electrónico y que ya haya empresas punteras.

Son noticias esperanzadoras, pero no debemos dejarnos llevar por la euforia.

\*\*\*

La Cámara va a afrontar en los próximos meses unas elecciones de las que depende su futuro. Ya he dicho públicamente que me gustaría liderar el proceso durante el próximo mandato, así que no voy a jugar con ustedes a las falsas modestias: me siento capacitado y considero que mi trayectoria me avala, si no, abandonaré ahora mismo toda pretensión.

Me definiría como hombre de consenso y talante, pero eso no quiere decir en absoluto que haya sido complaciente o haya abjurado de mi criterio o de mi independencia.

A lo largo de mi vida y en los años que he desarrollado diferentes funciones en esta Cámara he demostrado que no perder las formas no es incompatible con mantener una línea dura, de crítica constante y sobre todo de no claudicar de tus principios por presiones políticas o por interés personal.

Los que me conocen hace años saben que cuando tuve que defender posturas contrarias al Consell desde la Comisión de Turismo o desde la de Comercio Exterior, manteniendo la postura de la Cámara frente a los gobiernos de Lerma o Zaplana, mi mano no tembló y no me hizo precisamente encontrar amigos en ciertas esferas del poder.

Soy consciente de que las tensiones entre Alicante y Valencia van a existir siempre y no creo que sea malo, porque nos ayudan a esforzarnos más.

El ejemplo es la labor callada que estamos haciendo en el Consejo de Cámaras de la Comunidad Valenciana, donde, en contra de lo que pudiera parecer, Alicante habla mucho y muy alto.

Soy partidario de que los temas conflictivos se debatan en el foro correspondiente, porque cuando les damos demasiada publicidad se tiende a sobreactuar y el teatro va en detrimento de la eficacia.

Es momento de sembrar lo que otros podrán recoger, pero la travesía no será fácil ni cómoda.

A la Cámara hay que acudir con espíritu de entrega y de colaboración, sabiendo que ahora es tiempo de compromiso y no entenderlo así nos haría deslizarnos por la pendiente de la trivialidad.

La crisis nos ha demostrado que lo que no sirve, simplemente se desecha sin lágrimas ni remordimientos.

\*\*\*

No es sencillo gestionar las deudas y repartir entre todos unos presupuestos menguados suele conducir a injusticias.

Los presupuestos que la Generalitat destina a la provincia de Alicante están sin duda en este apartado: no creemos contar con lo que nos merecemos, pensamos que no estamos siendo tratados justamente y de acuerdo a nuestro valor.

Tampoco pretendo obviar la situación política de la Comunidad y de muchos ayuntamientos. Me da igual quién gobierne o de qué pactos sea producto cada gobierno, pero las empresas necesitamos reglas del juego claras y estabilidad para invertir o atraer inversiones.

Los experimentos en política suelen tener elevados costes para la sociedad.

Quiero recordarle al presidente de la Generalitat que ya el año pasado se comprometía en este acto a ubicar la Agencia Valenciana de la Innovación en Alicante. Espero que

sólo sean rumores malintencionados los que apuntan a un cambio de criterio para situarla en Valencia.

También espero que se gestione adecuadamente el reto que la Generalitat tiene con la Ciudad de la Luz. Con diálogo e imaginación es seguro que conseguiremos dar valor a unas inversiones millonarias y unas instalaciones envidiables.

Nos llegan malas noticias para una institución importante de la provincia. Quiero manifestar públicamente mi solidaridad con IFA que atraviesa una situación angustiosa. Su pecado no ha sido cometido por los actuales gestores que, me consta, luchan por sacarla adelante. President, no la dejemos caer.

\*\*\*

La Cámara de la provincia de Alicante ha tenido que adaptarse muy dolorosamente en los últimos años a circunstancias económicas que han acabado con otras Cámaras españolas que fueron muy poderosas en otros tiempos. Esto es así.

Hemos tenido que reorganizarnos, buscar nuevas fuentes de financiación, reducir estructuras y sacrificarnos.

#### **Y SEGUIREMOS HACIÉNDOLO.**

Me gustaría pensar que hemos salido fortalecidos de esta crisis.

Antes lo he mencionado: cuando hablo de Alicante hablo de provincia. No somos la Cámara “de Alicante capital”: somos la entidad de derecho público que representa al conjunto de las empresas de nuestra provincia, muy especialmente a las pequeñas y medianas, y que presta servicios en todo el territorio.

La institución que ahora mismo presido tiene planteados retos ilusionantes. Se acabó el tiempo de vender humo, de lanzar proyectos para consolidar estructura, de programar actividades que no generen interés a las empresas.

Tenemos que resultar útiles y que nuestros servicios sean apreciados y competitivos.

Tengo la intención de potenciar la información empresarial que se demostró a lo largo de décadas que era uno de los valores fundamentales que la Cámara ofrecía a la sociedad y a las empresas.

Nuestro Gabinete de Estudios no va a hacer la competencia a ninguna institución o entidad, queremos trabajar en colaboración con ellos porque todos salimos ganando de la complementariedad, pero la Cámara debe poner en valor nuestros recursos y recuperar un activo que hemos dejado marchitar más de lo conveniente.

La Cámara va a seguir profundizando en proyectos europeos relacionados con la competitividad, la internacionalización y el empleo.

El Plan de Empleo Juvenil (PICE) por el que apostaron decididamente la Cámara de Alicante y la Cámara de España, y aprovecho para desde aquí agradeceré a su presidente, José Luis Bonet, es sin duda el programa más social que nunca hemos desarrollado.

Hemos orientado laboralmente a tres mil jóvenes y este trabajo habría sido imposible sin el apoyo de los numerosos ayuntamientos de la provincia que se han sumado al Plan y a los que reconozco muy sinceramente su ayuda.

Hay muchos otros proyectos en marcha en Comercio Exterior, algunos en colaboración con la Generalitat Valenciana, cuyo presidente, Ximo Puig, ha apostado decididamente por nosotros en el campo de las relaciones exteriores.

No quiero que se me olvide mencionarlo porque cuando nos acompaña en misiones comerciales su papel institucional es clave para que los empresarios puedan abrir puertas en mercados complicados.

También desarrollamos acciones en otros campos como el emprendurismo o la Dieta Mediterránea, y ahí hemos encontrado la receptividad de la Diputación Provincial.

No quiero cansarles. Les pediría simplemente que se informen y utilicen nuestros programas, porque son útiles y, de verdad, les sorprenderán.

\*\*\*

Esta Noche culmina una legislatura que se ha extendido en el tiempo más de lo necesario por la situación política.

Mi eterno reconocimiento al trabajo de mis compañeros del Comité Ejecutivo, del Pleno y de las Comisiones que a lo largo de estos años, con un mandato agotado y en unos tiempos difíciles, nos han acompañado lealmente con su consejo y sus aportaciones.

Y al personal de la Cámara que ha sufrido unos tiempos muy duros.

Mi agradecimiento también al Club Cámara y especialmente a la Comisión de Patronos.

Alrededor de la Cámara se ha formado un núcleo de Patronos de medio centenar de importantes empresas, que voluntariamente han decidido trabajar con nosotros en

proyectos que muy pronto verán la luz, contribuyendo al desarrollo empresarial con su conocimiento y sus buenas prácticas.

\*\*\*

Señoras y Señores:

Hace décadas que la Cámara dedica una noche a los empresarios para hacerles protagonistas, reivindicando su función de creadores de riqueza.

Estuvo bien, fue útil, tuvo sentido, y a pesar de ello tenemos que reinventarnos.

No es posible continuar la marcha mirando constantemente por el retrovisor.

Soy heredero de un pasado pero tengo la intención de recorrer mi propio camino y por ello me gustaría que salieran de aquí con la idea de que cualquiera de ustedes es imprescindible para que el proyecto avance y que Alicante camine con paso firme.

Lo malo no es equivocarse; lo verdaderamente trágico es errar solo o con las compañías inadecuadas.

La Cámara precisa unos equipos de trabajo cohesionados y eficientes. Necesitamos a nuestro lado a los mejores empresarios, los que han sorteado la crisis y aportan historias de éxito, y a los que perdieron sus empresas y se han vuelto a levantar y a empezar de cero.

Y sobre todo queremos contar con las pequeñas y medianas empresas, que representan la inmensa mayoría del tejido empresarial alicantino.

Y con los autónomos, que muchas veces se nos olvidan y que son tan importantes.

Todos son necesarios. Con todos cuento.

Es su privilegio, pero también su responsabilidad. Si no se suman al reto nuestro destino será incierto; nuestro porvenir, dudoso.

\*\*\*

Aviso a navegantes: Sólo desde una provincia de Alicante fuerte vamos a conseguir una Comunidad Valenciana poderosa y dinámica y quien pretenda dividirnos con el objetivo de manejarnos más fácilmente, se equivoca.

**INSISTO: NO SOMOS UNA SUCURSAL DE NADIE.**

Solos llegamos más rápidos, juntos llegamos más lejos.

Pero si por desidia o por cálculo no se resuelven nuestros problemas, no creo que sigamos siendo pacientes y resignados durante mucho tiempo.

Sepan que somos un pueblo indulgente y pacífico, pero en algún momento puede ser que la provincia de Alicante deje de ser tolerante y pase a ser beligerante.

Antes de recurrir a una confrontación que no beneficia a nadie, ofrezco a todas las instituciones y organismos que utilicen la Cámara de Comercio como plataforma de diálogo e integración.

Un espacio donde todos nos podamos sentar, conversar y acordar.

Ni espero ni deseo el conflicto, pero el riesgo está ahí.

**VALÓRENLO.**

Gabriel Celaya escribió: **“la poesía es un arma cargada de futuro”**. Yo creo que la ilusión también lo es y por ello les animo a que todos juntos ganemos el futuro para nuestra sociedad, nuestras empresas y nuestra provincia.